

**OSVALDO GONZÁLEZ REAL**

**MEMORIA DEL EXILIO**

*a Guillermina, más que hermana*

*a mis hijas Laura y Gabriela  
quienes hacen poesía sin saberlo*

# ***MITOGÉNESIS***

# GÉNESIS I

*Iñypyru oñepyru  
Ñanderuvusu ou...*

**APAPOKUVA-GUARANI**

En el principio fue la oscuridad  
la Edad de los Murciélagos  
luego el Sol y la Tierra fueron creados  
sobre los cuatro palos en cruz  
la sostuvieron.

Después vino el que siente el Tiempo  
y dicen que trajo el Agua.

Crearon por fin a la mujer.

De la vasija salió. Allí estaba ella  
acurrucada en el fondo del barro.

El maíz y la canasta fueron su destino  
y más tarde los mellizos divinos

los que cuidaba la abuela-tigre  
el tigre antiguo —el que ocultó a los hijos.

Es así que las mujeres no tienen los pechos iguales.

En aquel entonces ya se veía  
el Abismo Eterno.

Luego los peces devoraron a los tigres

y de la cabeza de Tykeyry brotaron flores.  
Con sus flechas poseyeron a sus mujeres  
las hermanas llevaban fuego en los cabellos  
y sus cráneos explotaron.  
Ellos enseñaron a los demonios la danza.  
Ya está ladrando ahora el Tigre Azul  
bajará el murciélago  
para acabar con nosotros.  
Yaguarovy nos devorará entonces nuestras bocas se  
secarán  
entonces tomaremos bastante miel  
entonces  
llegaremos al agua buena  
al agua eterna del mar.

## GÉNESIS II

El que existía  
iluminado por su propia luz  
antes que el Sol alumbrara  
atravesó las tinieblas primigenias  
donde revoloteaba el colibrí florido  
y la lechuza engendraba la noche.  
Cuando florecen los Lapachos  
los vientos vuelven  
al origen del tiempo  
a la resurrección  
del Tiempo Nuevo.

Nuestro Padre Primero  
creó la llama y la neblina  
desde allí  
con su sabiduría  
engendró el Lenguaje Humano.  
El himno sagrado lo creó en su soledad  
las palabras las creó en su soledad.  
Y con ellas creó el amor  
el amor de corazón grande  
el amor al prójimo.

Ellos son los verdaderos padres  
los excelsos  
los padres y madres  
de las palabras-almas.

## INVOCACIÓN

*Antes del robo del fuego  
fueron de papel los cimientos  
de la Primera Tierra.  
El Diluvio los destruyó...*

**MBY'A-GUARANI**

Mantén en alto  
el fluir de la Palabra  
que tus hijos vigilen la voz  
que engendré en mi soledad.  
Que los dueños de la Palabra  
los Señores de la Palabra  
se acuerden siempre de mí.  
Yo inspiraré su canto  
el canto sagrado  
el himno creado en soledad.  
Porque Todo es Palabra  
y la Palabra es Todo.

## LA MADRE DEL VERBO

Inundando el espacio  
pura semilla del tiempo  
en la hora nupcial  
al alba  
desde el vórtice  
del abismo  
surgió la palabra.

Antes que la nueva luz brillara  
primero fue la voz  
el fiero aliento de los dioses.

Luego  
de la garganta inefable  
como un clamor gigantesco  
magma de un volcán numinoso  
brotó el Poema  
el verso primigenio.

Allí estaba  
sosteniendo los mundos  
cantando su soledad sobre una tierra extranjera  
la Madre del Verbo.

## ELEGÍA DE CHILAM BALAM

Llegarán desde la otra orilla  
para la destrucción  
para matar la memoria del pueblo  
y cegar la faz de los dioses.

Como se corta el tallo de la flor de Copán  
los cimientos del cielo serán conmovidos  
tendrás que partir hacia la Casa del Sol  
hacia la mansión de los muertos.

El ya ha puesto sus ojos en tu rostro  
los que trabajaban el oro el jade y la obsidiana  
yacen con las plumas deshechas  
ante el espejo humeante.

Los magos verán de nuevo a su Señor  
venir sobre las aguas con toda su gloria y esplendor

para castigar la estirpe  
de los dioses sangrientos.

Ya no cantarás en esta tierra  
ya no subirá el incienso de los templos.  
En la región más transparente del aire  
el Quinto Sol

el que te alumbra  
en el día señalado  
se apagará  
para siempre.

## **APOCALIPSIS 11 AHAU KATUN**

*Entonces querrá marido la flor marchita  
cuando le arranquen el corazón*

### **CHILAM BALAM**

Bajarán abanicos del cielo  
y la preciosa garganta  
será cortada.  
Aventados serán los cantores.  
De culpa serán sus palabras,  
de culpa sus miradas,  
de culpa su voz.

De espanto y guerra su alimento,  
de guerra su corazón.  
El aguijón de la palabra  
se hundirá en la carne  
y de locura será su andar.

La tristeza de las moscas  
reinará en la ciudad  
y el llanto de las moscas vendrá.

En el corazón del agua beberán.  
En el trono de los días  
el gemido y la muerte:  
cuando ardan  
las arenas del mar.

## LA REGION MÁS TRANSPARENTE

Rayo y basalto sobre el pecho enjorado  
la mirada totémica del jaguar.  
Ojos metálicos  
espiando  
desde los pozos del tiempo.

.....  
(¿No me darás tu mano  
para subir las gradas del templo  
como antaño lo hacías  
entre risas y cánticos  
al son de flautas y tambores  
cuando florecía  
a pálida rosa del incienso?).

## **LAS EXEQUIAS DEL TIEMPO**

Asistirás un día  
a las exequias del tiempo  
a la pena  
a la gloria del olvido  
a la destrucción del país de la infancia.

Desde la otra orilla  
sin memoria sin esperanzas  
descubrirás el sentido de la derrota  
tendrás la clave del destierro y de la soledad.

La vida que te fue otorgada  
con su espanto y su destino inexorables  
la has entregado  
a la astucia y la codicia  
de los hombres.

Más arriba del miedo  
en los bordes de la demencia  
crece  
la flor resplandeciente de tu alma.

No la arrojes al abismo  
donde se marchitan las flores  
que desafiaron  
los designios del tiempo.

## MEMORIAS DE ADRIANO

*Oh! Funestas tinieblas del Orco,  
que devoráis todo lo bello: yo os maldigo*

### CÁTULO

Fui hombre entre los hombres: el esplendor de la gloria  
no ensoberbeció mi corazón.

Y aunque romanos y bárbaros por igual  
temieron mi nombre,  
permanecí esclavo de la belleza.

Cuando la ática luz abrió mis ojos  
admiré las curvas de los mármoles de Paros  
con la misma mirada que contempló, impasible,  
la destrucción de los Sármatas.

La eterna cantilena del mar meció con sus nocturnas  
voces el adónico amor que me brindó Bitinia,  
hasta que la atroz envidia de los Dioses

me condenó a llorarlo, muy lejos de la patria.

Desterrado de la luz —en la triste morada de las  
esfinges—, allí donde todo lo bello es devorado,  
mi alma pequeña flota tiernamente  
junto a espectros de perros y caballos  
que relinchan y ladran en las sombras.

Perseguiré, inútilmente, el jabalí fantasma  
en las oscuras selvas del infierno  
hasta que la ibérica ciudad que vio mi infancia  
sea hollada por aquéllos que combatí, tantas veces,  
en las lejanas fronteras.

Extranjero: tú que aguardas en medio del insomnio  
la inminente llegada de los bárbaros,  
no olvides quemar el perfumado incienso  
ante el altar de quien reposa, pálido, rígido y desnudo  
en las riberas del Río,  
bajo el eterno mirar de Osiris

## **HAIKAI**

*Veo una flor caída  
volver a su rama  
¡Ah! una mariposa.*

**MORITAKE**

Plumas bogando en el estanque.  
Blanco cisne:  
nostalgia del cazador.

Nubes negras, cielo encapotado  
Sobre las aguas, luto  
que el viento arrastra.

Un jarrón frente al espejo:  
mirando las flores —espejismo de tu  
fragancia—  
te contemplas como una rosa más.

Viento de otoño, aliento del olvido,  
arrastrando y deshojando  
nuestras vidas.

La brisa de primavera despeina mis cabellos.  
Miro hacia el sur, esperando sentir en el viento  
la voz de la nueva estación.

Desde el dintel de la aurora  
vi la luna menguante huir hacia tu alcoba.  
¡Cómo envidié tu ventana!

La lluvia cae sobre el río  
mientras espero tu llegada  
como el arco iris que anuncia el sol.

Las manzanas se pudren en el césped  
como las penas fermentan en el alma  
para convertirse en el vino de la desesperación.

Las mariposas llenan el aire con sus colores  
mientras mis pensamientos aletean grises  
en la oscuridad de mi cuarto.

Pájaros azules cantando en la porcelana.  
Tomando té  
recuerdo tus manos de nieve.

Cigarras cantando: pulso del verano.  
Pronto llegarán las lluvias de estío.  
En tu jardín los sauces llorarán al sol.

Luciérnagas: faroles minúsculos del verano  
mil ojos en la noche cómplice  
para guiñar al amor.

***ESOTÉRICA***

## EXTRAÑA VISITA

*Pues de tu solo mirar la tierra se estremece*  
**SAN JUAN DE LA CRUZ**

Extraña visita ánima errante  
leve cordón de plata en el silencio  
remontas tus cometas  
en tu mansión astral respiras  
y en una brisa sin tiempo  
vas flotando  
por las desiertas terrazas  
de mi sueño.

Hay seres somnolientos  
encantando los hilos  
de tus caminos transparentes  
extraviando espejismos en las sombras  
suspirando  
para atrapar  
en jaulas de viento  
tus esferas.

Mis demonios se espantan  
al soslayar tu rostro  
porque llegas como mil ojos  
y tu mirada  
es el terror de los espejos.

## A UN ROSTRO QUE NO ES EL DE LOS ESPEJOS

*Ahora vemos a través de un vidrio oscuro, como en espejo, pero alguna vez veremos cara a cara*

**CORINTIOS 1, 13**

Por Cáncer te veré surgir  
jinete zodiacal  
en tus caballos de impalpable lluvia  
trayendo de lejanas tierras  
el verbo impronunciable:  
esa palabra  
ya olvidada entre los hombres.

Tal vez persiga  
tus corceles luminosos  
atravesando  
el muro negro de los signos  
rompiendo  
la barrera de la carne  
siguiendo  
tus huellas míticas

más allá de mis fronteras.

Y aunque jamás  
se me conceda  
en esta tierra  
contemplar tu rostro  
quizá pueda alguna vez  
más allá del vidrio oscuro  
vislumbrar tu sombra.

## ÁNGEL TERRIBLE Y BELLO

Una vez luché con un ángel  
y le corté las alas:  
sus plumas eran pájaros sedientos  
mis manos un palomar de fuego.

Qué lucha desigual en las tinieblas  
contra el ángel terrible y bello  
de rostro milenario arcaico hermano  
mago de siete brazos  
puerta secreta hacia los limbos.

Escucha  
ángel de fuerzas infinitas  
curvando espacios  
para lanzar tus lunas mensajeras:  
no detengas tu vuelo en mis aleros.  
La tierra que pisas es amarga  
pero sus frutos son sabrosos.

Recuerda:

la manzana que brota de tu frente  
ya la probé en mis sueños  
cuando empapó tus plumas el Diluvio.

Cesa de luchar  
en esta guerra florida sin espadas.  
No vencerás a la raza que piensa  
aunque descanses en la Nada.

Tu poder no es de estas esferas  
otra gravedad rige tu vuelo  
y orienta tus cabellos.

No vengas como halcón viajero  
a robar los huevos del gusano.

Vete a tu país flotante  
donde las flores cantan  
y los árboles caminan.

## **LA ESPERA**

Mi sed  
existe desde siempre  
para ser apagada  
por aguas de lejanos mundos.  
Las de un Mar  
innombrable en estas tierras.

Mi cuerpo  
es un pozo vacío  
  
esperando.

## TEMOR Y TEMBLOR

Entre el temor y el temblor  
mi castillo de gritos sobre el abismo.

Vacío de asfixia  
amargo gas de la espera  
quemando el pulmón del cansancio.

Circunvalante Ser  
de blando rostro  
acechando  
en el orín de los espejos.

La Náusea  
crece viscosa  
como la baba del gusano  
en las axilas del tiempo.

## REENCUENTRO

Como suave lágrima  
cálida y triste  
caída de los ojos de Dios  
resbalas con amor sobre mi carne  
alma viajera.

Antes de la Serpiente  
ya me amabas  
en las antiguas tierras  
la de nuestras primeras encarnaciones  
cuando éramos Eva y Adán  
y tú estabas  
metida en mi costado  
como una espada  
hecha de primaveras.

¿Por qué te apenas  
cuando quiero repetir  
el rito

de la unión perdida  
ahora

en esta

tierra

amarga?

## EL ÁRBOL DEL MISTERIO

*Y el gusano y la mosca se alimentan  
del árbol del misterio*

**WILLIAM BLAKE**

Todos los demonios  
son ángeles  
de sus propios planetas  
y el juicio de los dioses  
ignora  
los sentimientos del gusano.

Pero el gusano  
es un Dios  
en su esfera.

Y es también  
el oscuro amor secreto  
que vive oculto  
en el corazón de la manzana.

La que cuelga  
del árbol del misterio.

# *DEL AMOR*

## LEDA

*¡Antes de todo, gloria a ti, Leda!  
Tu dulce vientre cubrió de seda  
el Dios. ¡Miel y oro sobre la brisa!*

**RUBÉN DARÍO**

Lenguas de fuego  
calcinaron  
las flores rojas de la carne.  
Era la primera noche del mundo.

Soñabas  
con la muerte blanca  
del cisne que navega tu sangre  
cuando un dios malicioso  
te abandonó al silencio  
para sufrir  
el dulce suplicio de mis flores.

Abraza con amor las plumas  
del lento abanicar nocturno

y déjame arrullar con mano tierna  
tus palomas morenas.  
Así los dos  
y la luna apagada  
repetiremos los apocalipsis olvidados  
revolcando mundos  
en un eterno rito de amor  
bajo las alas del Cisne.

## EL SIGNO DE SU NOMBRE

Dudando entre dos sueños, dos nostalgias,  
queriendo siempre el mar,  
las aguas madres, la gacela celeste:  
eres un largo y penoso descenso hacia ti misma  
para buscar la niña triste  
perdida al borde de la infancia.

Al resplandor lunar, dulce abandono  
del que ha gustado la miel en el exilio,  
con tu sonrisa arcaica, eres  
Isis, Istar... a veces Artemisa  
vagando  
bajo el capricho y furor de los planetas.

Victoria de la noche,  
profundidad, abismo,  
cueva, portal, mansión secreta,  
maravilloso asilo de la espada,  
flor crispada en infinitos crepúsculos,  
lluvia  
sobre los astros primigenios.

Si la mirada premonitoria del retorno  
no hablase  
te quedarías flotando  
sobre mis aguas, bella  
como la contemplación interior  
de una tierra sin nombre.

**1971**

## FLOR SONAMBULA

*estrella de pluma, vuelas  
pájaro de luz, caminas...*

**QUEVEDO**

Silenciosa en mis sueños caminas,  
flor sonámbula.  
Ahuyentando las sombras  
—por las encrucijadas del tiempo—  
te oigo venir  
con tus arcángeles desnudos.

Vientos de luz  
agitan plumas silenciosas  
cuando te siento llegar  
como bandada de palomas mudas  
atravesando el abismo del destierro  
para traer el sigiloso amor  
que vencerá el olvido.

Soy solo tú, somos un nombre  
cuando siento el fluir de tus mareas  
traspasar con fiebre fugaz

la tenue envoltura de mi sueño.

Blando me entrego al éxtasis, sereno,  
al penetrar mi sombra dentro de tu sombra.

Ven sin pesar,  
fiel sol de medianoche,  
a atravesar mis trópicos oscuros.  
Ven, luna ardiente de mis aguas,  
a alumbrar el dulce insomnio,  
la larga espera, el lento despertar,  
el blanco jazmín que buscará la aurora.  
Ven, noche de Capricornio  
y en el callado latir del pensamiento  
clava  
tus banderillas de silencio.

**1968**

# PARA ENCANTAR A UNA DONCELLA

(MORE VIRGILIO)

Clara doncella, delicia de tu dueño,  
escucha mi frágil canto de amor,  
como una flauta,  
entre las hierbas olvidado.

Con lentos pasos  
en el aire delgado caminas  
y en la verde grama de mi jardín  
recoges  
las pomas en tu honor caídas.

Dime, ¿Hasta cuándo  
seguiré catando amargo amor  
de tus labios,  
tierna doncella?

¿Por qué no quieres ajar  
con leve flauta el labio tierno?  
¿No ama acaso Amor el canto?

Ya inclinarás tu cabeza  
bajo el peso de mis lluvias,  
flor altiva.

Con el suave rubor de las niñas  
aprenderás mis canciones  
y la sangre de la rosa en tus mejillas  
me revelará el amor  
más que tus espinas.

Oh mitad de mi alma, aliento de mi vida,  
deja que este mar insano golpee tus orillas  
y que mi lanza de fresno  
se hunda  
hasta el corazón de tus flores.

## BALADA

*Ah! la dulce lunería de la morena dama  
de los sollozos!*

**LAWRENCE DURRELL**

Triste mi bella dama de otro tiempo  
tan bella como cruel y oscura.  
Blanca doncella sin piedad ni pena  
señora dueña de la más alta torre.

Prisionera en castillos de mi infancia  
veo tu sombra hermana de la luna  
buscar su antiguo perfil de enamorada  
la voz del trovador y el canto del laúd  
en los jardines.

Pálida mujer novia del Unicornio:  
*“Negro Lunar en la Memoria”*  
fue tu divisa en el silencio  
y tu blasón: Torre y Rosal  
en campo de Luceros.

## MEMORIA DEL EXILIO

*¡No es de ayer el exilio!, ¡no es de ayer...!*

**SAINT-JOHN PERSE**

*Mi vida fue, toda, un regreso*

**ALFONSO REYES**

*A Itaca tenla siempre en la memoria.*

*Llegar allá es tu meta,*

*mas no apresures el retorno*

**CAVAFIS**

*Yo creo en ti, yo creo en ti, divina madre,*

*¡Afrodita marina! ¡Oh! ¡La ruta es amarga!*

**RIMBAUD**

## JUGLAR DE AUSENCIAS

*a Augusto Roa Bastos*

Catador de músicas extrañas  
viejo juglar de ausencias  
escuchaste el cantar de las Sirenas  
viajando el incurable mar del recuerdo.  
Tu raza ha fatigado los caminos de la impotencia  
tu patria es el lenguaje del Exilio  
y tu Reino —a la intemperie—  
la voz que fluye de las sombras.

Has de volver, hijo pródigo  
—comedor de cenizas—  
con dulces palabras nuevas  
con el fervor de otras tierras  
y el fulgor de otros soles.  
Cantarás tu historia  
mendigo de la esperanza peregrino-prometeo  
sangrando del buitre que roe  
tu alma.

Has profanado la gloria de la infancia  
peregrino de lo absoluto  
bardo de la palabra perdida  
tú que has conocido la vasta amargura de tu pueblo  
viejo juglar de ausencias  
único sobreviviente de la muerte  
del Verbo.

**1982**

## REGRESO

Cuando el antiguo mar  
contemple el cielo  
con su mirada terrible  
y las tinieblas  
ocupen  
todos los caminos  
partirás al fin  
con el ánimo cansado  
hacia la añorada isla de tus desvelos.

Entonces  
por última vez  
escucharás  
la dulce voz de las sirenas.

No te seduzca el canto:  
la memoria del mar  
recuerda tus muertos  
y sé que el sol  
no alumbrará eternamente

tus naves  
para que alguna vez  
—aunque le pese a Circe—  
desde el ocaso  
retornes.

# NOMBRES POR PRIMERA VEZ OÍDOS

*Viví mi vida oyendo nombres  
por primera vez oídos*

**GEORGE SEFERIS**

Nombres por primera vez oídos,  
nombres que pronunció el Extranjero:  
puras, frescas, fulgurantes palabras,  
bellos respuestas a una oscura deidad.

Palabras del inmenso e interminable poema,  
del oleaje marino puliendo las estatuas  
gritos, susurros, entre rotas metáforas,  
mitos que se inscriben en la piedra ancilar.

Voces gimiendo bajo los mismos presagios,  
ecos de una culpa tal vez no expiada,  
extrañas voces errando hacia el ocaso,  
esperando el día que nunca ha de llegar.

Nombres, extrañas palabras, voces  
deslumbrantes, imágenes de otra gloria, de otro Sol,  
sombrios restos de un colosal naufragio,  
despojos del Poema abandonados por el mar.

Nombres por primera vez oídos,  
nombres que pronunció el Mensajero,  
nombres que me acompañarán en el Exilio:  
nombres que no debo olvidar.

**1983**

# **OTROS POEMAS**

## EL GRAN REBELDE

*El héroe encadenado mantiene en el rayo  
y el trueno divinos su fe inquebrantable  
en el hombre*

**ALBERT CAMUS**

En los límites del mundo  
—no lejos del mar—  
a una escarpada roca encadenado  
—ladrón de la flor resplandeciente—  
espera un hombre.

Su libertador no ha nacido aún.  
Pero ya su gloria es eterna.

# NAUFRAGOS DE LA VIDA Y LA MUERTE

*...él es más duro que su roca y más paciente  
que el buitre que lo ronda*

**ALBERT CAMUS**

Tal vez no lo recuerdes: el mar arrulla desde siempre,  
diariamente se acuesta sobre laureles marchitos,  
emborrachándose con vino de líquenes y algas,  
perfumando levemente las horas del tedio y la nostalgia.

Hemos anclado de noche en medio de los hombres  
gustando la dulce miel de las sirenas.  
No quisimos morar, allá, donde el sol se pone.  
¿Recuerdas?

Lejos, entre las piedras blancas de la playa,  
aquel verano el viento reconoció al extranjero  
y con un soplo ardiente y espeso  
protegió los tesoros ocultos en la arena.

No volveremos a esa tierra pródiga en muertes y perfidias.

Hemos colgado las alas definitivamente.

Somos apenas un puñado de ángeles abandonados del  
[destino,  
desterrados

que buscan, a tientas, los caminos tortuosos del olvido  
musitando palabras sordas, inexorables, llenas de rencor  
y de niebla.

Pero tú no te detengas, viajero. Sigue tu senda  
sin mirar tras las huellas que dejaron tus pasos,  
sin pensar en las madres sentadas junto al fuego  
en las chozas de barro, frente a las palmeras.

No permanezcas de pie en este lugar sagrado, el bosque te  
está convocando con su voz verde y espesa, debes partir  
hacia el centro de las cosas,  
hacia donde la luz llama  
con su ternura de ojos  
iluminando el alba.

No preguntes. No lamentes la suerte nuestra.  
Hemos sido justificados en la vida y en la muerte,  
al principio y al fin de la aventura.

En cuanto a mí, soberbio hijo de la ira del dios,  
supremo sacerdote de la belleza  
condenado a las penas volcánicas:  
me entrego sin temor a la voluptuosidad de los dioses,  
al rayo y al trueno, en las tinieblas,  
escuchando bajo mis pies  
el sibilante litigio de las serpientes.

Mensajero, ven... No me abandones  
sin que, por un instante, susurre en tus oídos  
la palabra secreta.

# COSMONAUTA

*a Gagarin*

Por los caminos del sol, en el espacio asombrado,  
primero latió tu corazón campesino.

En tu inmaculada esfera de silencio,  
violando el abismo, subordinaste cielos  
para abrir, con voluntad de obrero,  
la puerta al infinito.

Tu espíritu, interminablemente en órbita,  
brillará con las estrellas  
o pensará en la otra cara de la Luna  
y en su mar de polvo  
cuando la lluvia nos traiga tu presencia  
enrarecida de vacío.

Queda tu huella en las constelaciones,  
camarada del misterio, hijo del Cosmos,

ángel sin Dios,  
pero creyendo  
que el hombre viaja hacia un destino de Galaxias  
y lucha contra la Nada inmensa.

Eres  
el nuevo Adán,  
primero  
en caer hacia arriba  
contra las leyes eternas.

# EN LAS ARENAS DE UN MAR DE LA LUNA

*a los que vinieron en paz,  
en nombre de la humanidad*

Y al fin llegaron, en paz.

Como pájaros de plata  
yo los vi bajar,  
—leve sueño meteórico  
de mis cráteres en sombra—.

Vinieron a llenar el silencio  
del vacío  
sobre las arenas de un Mar  
donde no sonaban las voces  
ni se escuchaban los pasos  
desde que los ángeles partieron.

En nombre de la humanidad, vinieron  
cruzando el abismo,  
trayendo la semilla, la mujer, la poesía,  
la gloria que me robaron los soles.

Desde el Tercer Planeta:  
oxígeno y estroncio,  
vida y muerte,  
astronauta,  
llegaste  
con la Vida.

## LA FLOR CON UN SOL ADENTRO

*a los que hacen el amor y no la guerra*

Dolor fue la costumbre,  
flor amarilla y sin nombre. Sola.  
Lluvia de fuego madura  
Tu amargo arroz de la guerra.

Aunque mi corazón no vuelva  
y el luto calle mi silencio,  
ya nadie puede vencer  
la Flor con un Sol Adentro en su reino.  
Sólo el aliento decrece  
entre tus niños pálidos.

Torres muertas  
más allá de mis caricias  
lloran en rostros tiernos  
a orillas de un país asolado.  
El viento detiene sus quejas  
bajo paracaídas rojos.

Busco las ramas nuevas  
en los jardines soñados

de un monasterio en ruinas  
porque los Budas tienen  
lo que no tengo.

Sueño todos los días  
con los monjes de mano apagadas,  
pero el napalm alcanza  
la ciega soledad de mis islas.

**1968**

## NEMOSE RIRE

*Ruinas jesuíticas, Trinidad (1767)*

Oye mi voz bajo las piedras  
gemir con las abejas.  
Viene del pueblo  
que desde los yerbales  
contemplaba el lucero  
y aún camina  
en busca de justicia.

Alguna vez vimos el mar  
Mba'e-Vera-Guasú de los chamanes  
más allá de los palmares sagrados.  
Cuando las aguas subieron  
para el castigo  
los hombres-dioses partieron  
y nos quedamos solos  
con la muerte.

¡Ha che Pa'i Marangatu!  
¿Quién detendrá  
la vara  
del Kapitandusu  
sobre mi pueblo?

# DESPUÉS DE LA EXPULSIÓN

*Ruinas Jesuíticas, Trinidad (1970)*

La raza de larga cabellera  
ha vuelto hoy  
sobre las ruinas.

Desde la selva  
han visto al Cuervo sobre el Angel,  
a la rosa de piedra,  
a la torre arbolada  
del Yvy Maraé'y

# RÍO DE LAS CORONAS

*Gran río de las coronas,  
andas coronando el día*

**CARLOS VILLAGRA MARSAL**

*a Oscar y Ana Iris*

En un instante de candor  
—tristes náufragos de la desidia—  
cantamos  
arrastrados  
por la sucia corriente de la desesperación  
arrojados  
hacia un mar blanco  
de pereza y fastidio.

Entonces solitario  
frente a los hombres  
te has reclinado  
desnudo  
como un fuego fatuo y delirante  
viejo verdugo de almas dóciles  
arrastrando sobre la arena

tu callada cadena  
disfrazada de sombras.

Qué lentas corren tus ondas  
cegándonos con el limo  
de la impotencia.

Como un mendigo descalzo  
entre murmullos  
nos conduces quedamente sin saberlo  
hacia la playa anónima  
de un cementerio sin nombre.

Escucha en el silencio  
las hormigas del tedio  
negro *kupi'i* de nuestras almas  
socavando lentamente entre bostezos  
la fresca savia de nuestras vidas.

¿Recuerdas acaso las siestas  
de engaño húmedo y sofocante?  
¿Olvidas tu absurdo y tibio destino?

Duerme río de nuestra historia  
el sueño final de los que nunca  
llegaron a abrir los ojos.

## IN MEMORIAM P.G.O.

*Que la oscuridad te sea leve, padre,  
y mi recuerdo ilumine  
cada día —como un suave destello— las sombras*

Un lecho  
como puente entre dos vidas,  
uniendo  
el nacimiento y la muerte.

Bajo las sábanas,  
rescaldos de una vida  
que aún ayer alentaba la esperanza.

Ojos y manos  
cerrados con fuerza  
sobre el último instante de agonía.

Palidez  
sobre el perfil sereno.  
Noche  
sobre los párpados cansados.  
Soledad

del que ya no espera  
la presencia de nadie.

Es llegado el momento, es la partida:  
todo está en regla.

Sin lágrimas ni reproches,  
somos testigos  
de la voracidad del tiempo  
horadando su corazón.

Allá lejos se oye el llanto:  
nuestra herencia.

## ALTO SOL

*Qu'a ce reffrijn ne vous remai ne:  
¿Mais ou sont les neiges d'antan?*

El alba  
de tus perfumes  
regresa del mar  
a las alcobas de la noche  
y retornan del exilio  
los galeones del recuerdo.

Quizá no vuelvan  
las viejas nieves de antaño  
ni en Aquitania esperen  
Aéliz — Galiana — Alienor  
aunque yo sueñe  
bajo las frescas tiendas del verano  
y alguna tarde te alcance  
oh alto sol de mi infancia.

# **TRADUCCIONES**

De T.S. Eliot (“Four Quartets — Burnt Norton”):

### III

*Aquí hay un lugar de desafecto  
tiempo antes y tiempo después  
en mortecina luz: ni diurno rayo  
confiriendo forma con lúcida quietud  
convirtiendo la sombra en transitoria belleza  
con lenta rotación sugiriendo permanencia  
ni oscuridad que purifique el alma  
vacinando lo sensual con privaciones  
limpiando el afecto de lo temporal.  
Ni plenitud ni vacío. Sólo un aleteo  
sobre los tensos avejentados rostros  
distráidos de la distracción por la distracción  
llenos de fantasías y vacíos de sentido  
túmida apatía sin concentración  
hombres y trozos de papel, arremolinados por el viento  
[frío  
que sopla antes y después del tiempo.  
Viento entrando y saliendo de pulmones malsanos  
tiempo antes y tiempo después.  
Eructos de almas enfermizas*

*en el aire marchito, lo torpe  
arrastrado por el viento que barre las lóbregas colinas  
de Londres,  
Hampstead y Clerkenwell, Campden y Putney,  
Highgate, Primrose y Ludgate. No aquí  
no aquí la oscuridad, en este mundo de trinos.*

*Desciende más abajo, descende solo  
al mundo de perpetua soledad,  
mundo no mundo, sino aquello que no es mundo,  
oscuridad ,interna, privación  
y falta de toda propiedad,  
desección del mundo del sentido,  
vaciamiento del mundo imaginario  
ineficacia del mundo del espíritu;  
éste es el camino, y el otro  
es el mismo, no en movimiento  
sino en abstención de movimiento, mientras el mundo se  
[mueve  
en apetencia, por sus metálicos caminos  
del tiempo pasado y el tiempo futuro.*

De T.S. Eliot (“*Ariel Poems*”):

## UN CANTO PARA SIMEÓN

*Los jacintos romanos, Señor, florecen en los vasos  
y  
el sol invernal se arrastra por colinas de nieve;  
la terca estación se ha detenido.  
Mi vida es liviana, esperando el viento de la muerte,  
como una pluma en el dorso de mi mano.  
Polvo en la luz y recuerdo en las esquinas  
esperan el viento que congela hacia la tierra muerta.*

*Concédenos tu paz.  
He caminado muchos años en esta ciudad,  
he guardado la fe y el ayuno, proveído a los pobres,  
he dado y recibido honor y ocio.  
Nadie fue nunca echado de mi puerta.  
¿Quién recordará mi casa, dónde vivirán  
los hijos de mis hijos  
cuando llegue el tiempo de la desgracia?  
Tomarán la senda de las cabras, y el hogar del zorro,  
huyendo de rostros extranjeros y de extranjeras  
espadas.*

*Antes del tiempo de las sogas y los azotes y  
lamentaciones concédenos tu paz.  
Antes de las estaciones de la montaña de la desolación,  
antes de la hora segura de la aflicción maternal,  
ahora en esta época de nacimiento del deceso,  
deja que el Niño, la Palabra que aún no habla ni es  
pronunciadas  
otorgue el consuelo de Israel  
a uno que tiene ochenta años y carece de futuro.*

*Según tu palabra.  
Te alabarán y sufrirán en cada generación.*

*Con gloria e irrisión,  
llama sobre llama, subiendo la escala de los santos.  
No para mí el martirio, el éxtasis de pensamiento y  
oración,  
no para mí la última visión.  
Concédeme tu paz.  
(Y una espada atravesará tu corazón,  
el Tuyo también).  
Estoy harto de mi vida y de las vidas de aquellos que  
vendrán,*

*muero en mi propia muerte y en la de aquellos que  
vendrán después de mí.  
Deja a tu siervo partir,  
después de ver tu salvación.*

De T.S Eliot(“Ariel Poems”):

## MARINA

¿Quis hic locus, quae regio, quae mundi plaga?

**SÉNECA**

*Qué mares qué costas qué grises rocas y qué  
islas*

*Qué agua lamiendo la proa  
Y fragancia de pino y el tordo cantando  
entre la niebla*

*Qué imágenes vuelven  
Oh hija mía.*

*Los afilan el diente del perro, significando  
Muerte*

*Los que brillan con la gloria del colibrí,  
significando*

*Muerte*

*Los que se sientan en el chiquero de la satisfacción,  
[significando*

*Muerte*

*Los que sufren el éxtasis de los animales, significando*

## *Muerte*

*Se han hecho insustanciales, reducidos por un viento,  
Un aliento de pino, y la niebla del canto en el bosque  
Por esta gracia disuelta en su lugar*

*Qué es este rostro, menos claro y más claro  
El pulso en el brazo, menos fuerte y más fuerte—  
¿Dado o prestado? más distantes que las estrellas y más  
[próximos  
que el ojo*

*Susurros y pequeñas risas entre hojas y  
apresurados pies  
Bajo el sueño, donde todas las aguas confluyen.*

*Bauprés agrietado con hielo y pintura agrietada de  
calor.*

*He hecho esto, lo he olvidado  
Y recuerdo.  
Los aparejos débiles y la vela podrida  
Entre un junio y otro septiembre.*

*Hice esto ignorante, semi-conciente, desconocido,  
mío.*

*La quilla hace agua, las juntas necesitan calafateado.  
Esta forma, esta cara, esta vida  
Viviendo para vivir en un mundo de tiempo más allá de  
[mí; dejadme  
Renunciar mi vida por esta vida, mi lenguaje por aquello  
[ no  
dicho,  
Lo despierto, los labios entreabiertos, la esperanza, los  
[nuevos barcos.*

*Qué mares qué costas qué islas de granito hacia  
mis maderas  
Y el tordo llamando entre la niebla  
Hija mía.*

De T.S. Eliot (“Prufrock”):

## LA FIGLIA CHE PIANGE

*o quam te memorem virgo...*

**ENEIDA I, 327**

Yérguete en el piso más alto de la escalera—  
recuéstate en un ánfora de jardín—  
teje, teje la luz del sol en tu cabello—  
ciñe tus flores con sorpresa dolorida—  
arrójalas al piso y vuélvete  
con un fugitivo resentimiento en los ojos:  
pero teje, teje la luz del sol en tu cabello.

Así lo habría hecho partir,  
así la habría hecho quedarse y sufrir,  
así hubiera partido él  
como el alma deja el cuerpo roto y lastimado,  
como la mente abandona el cuerpo que ha usado.  
Debería encontrar  
algún modo incomparablemente leve y mudo,  
alguna manera que comprenderíamos ambos,  
simple e infiel como una sonrisa y un apretón de manos.

Ella se alejó, pero con el tiempo otoñal  
dominó mi imaginación por muchos días,  
muchos días y muchas horas:  
su pelo sobre sus brazos y sus brazos llenos de flores.  
Y me pregunto cómo habrían estado juntos!  
Yo habría perdido un gesto y una pose.  
A veces estas reflexiones todavía asombran  
la turbada medianoche y el descanso del mediodía.

De Dylan Thomas (“Collected Poems”):

## ELEGÍA

Demasiado orgulloso para morir; destrozado y ciego  
[murió  
De la manera más atroz, y no volvió la espalda,  
Hombre frío y bondadoso bravo en su estrecho orgullo

En aquel día aciago. Oh por siempre pueda  
El yacer blandamente, al fin, sobre la última, cruzada  
Colina, bajo la hierba, enamorado, y allí crecer

Joven entre los largos rebaños, y nunca reposar perdido  
O quieto todos los innúmeros días de su muerte, aunque  
Sobre todo él añoraba el pecho de su madre

Que era descanso y polvo, y en la bondadosa tierra  
La más oscura justicia de la muerte, ciega y no bendita.  
Que no encuentre paz sino sea prohijado y hallado,

Yo rezaba en la acucillada pieza, junto a su ciego lecho,  
En la silenciosa casa, un minuto antes

Del mediodía, de la noche y de la luz. Los ríos de la  
[muerte

Veteaban su pobre mano que yo sostenía, y vi  
A través de sus ojos ciegos hasta las raíces del mar.  
(Un hombre viejo y atormentado tres-cuartos ciego,  
No me siento tan orgulloso de gritar que El y él  
Nunca nunca desaparecerán de mi mente.  
Todos sus huesos llorando, y pobres en todo menos en  
[dolor,

Siendo inocente, se aterrorizó de su muerte  
Odiando su Dios, pero lo que fue era claro:  
Un viejo hombre bondadoso bravo dentro de su ardiente  
[orgullo.

Los bastones de la casa eran suyos; los libros que poseía.  
Aún siendo niño nunca había llorado;  
Tampoco ahora, salvo a su secreta herida.

De sus ojos vi la última luz resbalar.  
Aquí en medio de la luz del dominante cielo  
Un viejo hombre ciego está conmigo a donde voy

Caminando en las praderas del ojo filial  
Sobre quien un mundo de desgracias cayó como nieve.

Lloró mientras moría, temiendo al final el último

Sonido de las esferas, el mundo apagándose sin aliento.  
Demasiado orgulloso para llorar, demasiado frágil para  
[detener las lágrimas,  
Y apresado entre dos noches, la ceguera y la muerte.

Oh la herida más profunda de todas que tuviera que morir  
En el más negro día. Oh, pudo esconder  
Las lágrimas de sus ojos, demasiado orgulloso para llorar.

Hasta que yo muera no me abandonará)

De Dylan Thomas (“Collected Poems”):

**NO VAYAS DÓCILMENTE HACIA LA  
BONDADOSA OSCURIDAD**

No vayas dócilmente hacia la bondadosa oscuridad.  
La vejez debería arder y bramar al fin del día;  
Encolerízate, protesta contra la muerte de la luz.

Aunque los sabios al final saben que la oscuridad es  
cierta  
Porque sus palabras no han hendido el rayo, ellos  
No van dócilmente hacia aquella bondadosa oscuridad.

Los hombres buenos, contra la última ola, quejándose  
[de lo brillantemente  
Que sus frágiles hechos podrían haber danzado en una  
[verde bahía,  
Se encolerizan, protestan contra la muerte de la luz.

Hombres salvajes que apresaron y cantaron al sol en  
vuelo,  
Y aprendieron, demasiado tarde, que ellos lo apenaron  
[en su marcha,  
No van dócilmente hacia la bondadosa oscuridad.

Hombres solemnes, próximos a morir, que ven con  
[cegadora visión  
Que los ojos ciegos pueden arder como meteoros y ser  
[alegres,  
Se encolerizan, protestan contra la muerte de la luz.

Y tú, padre mío, allí sobre la triste altura,  
Maldíceme, bendíceme ahora con tus fieras lágrimas, te  
[ruego.  
No vayas dócilmente hacia la bondadosa oscuridad.  
Encolerízate, protesta contra la muerte de la luz.

De Ezra Pound (“A draft of XXX Cantos”):

I

*Y luego bajamos a la nave  
Enfilamos la quilla hacia las olas, deslizándonos en el*  
[divino mar, e  
*Izamos mástil y vela sobre aquella nave morena,  
Cargando ovejas a bordo, y también nuestros cuerpos  
Oprimidos por el llanto, y los vientos de popa  
Nos impulsaron adelante con hinchadas velas,  
De Circe este artificio, la diosa de trenzada cabellera.  
Luego nos sentamos en medio de la nave, el viento*  
[atorando el timón,  
*Así con velas desplegadas, navegamos sobre el mar hasta*  
[el ocaso.  
*Acunado el sol, las tinieblas sobre el océano,  
Llegamos entonces al confín del mar más profundo,  
A la tierra de los Cimerios, y a populosas ciudades  
Cubiertas de entretejida niebla, jamás violada  
Por el brillo de los rayos solares  
Ni la bóveda estrellada, ni mirando desde el cielo  
La más oscura noche se extendía sobre los míseros*  
[mortales.

*Y al refluir el océano, llegamos entonces al lugar  
mencionado por Circe.  
Aquí Perimedes y Euríloco, cumplieron el ritual,  
Y desenvainando mi espada del muslo  
Cavé la fosa cuadrada;  
Hicimos libaciones a cada muerto,  
Primero aguamiel y luego el dulce vino, agua mezclada  
[con blanca harina.  
Dije entonces muchas oraciones a las pálidas cabezas de  
[los muertos;  
Como se acostumbra en Itaca, toros estériles de los  
[mejores  
Para el sacrificio, llenando la pira de cosas,  
Una oveja aparte para Tiresias, negra y con cencerro.  
Oscura sangre corrió sobre la fosa,  
Almas del Erebo, cadavéricos muertos, de novias  
De jóvenes y ancianos que mucho padecieron;  
Almas manchadas por recientes lágrimas, tiernas  
doncellas,  
Hombres numerosos, heridos por las bronceadas puntas  
[de las lanzas,  
Botín de guerra, llevando todavía sangrientas armas,  
Estos se agolparon a mí alrededor; gritando,  
Palideciendo, pedí a mis hombres más bestias;  
Degollamos las reses, ovejas muertas por el bronce;  
Vertimos aceite, clamando a los dioses,*

*A Plutón el fuerte, y elogiamos a Proserpina;  
Desenvainé la angosta espada,  
Y me senté para atajar a los impetuosos impotentes*  
[muertos,

*Hasta que pudiera oír a Tiresias.  
Pero primero llegó Elpenor, nuestro amigo Elpenor,  
Insepulto, arrojado sobre la ancha tierra,  
Cuerpo que abandonamos en la mansión de Circe,  
Sin haber llorado por él, sin amortajarlo en sepulcro, ya*  
[que otras tareas nos apremiaban.

*Espíritu digno de piedad. Y exclamé con aladas palabras:*

*“¿Elpenor, cómo arribaste a esta playa oscura?”*

*“¿Viniste a pie, sobrepasando a los marinos?”*

*Y él con solemne discurso:*

*“Destino adverso y abundante vino. Dormí en el hogar*  
[de Circe.

*Bajando la larga escalera descuidado,*

*Caí contra la muralla,*

*Desnucándome, el alma buscando el Averno.*

*Pero a ti, Oh Rey, te pido me recuerdes, no llorado,*

[insepulto,

*Amontona mis armas, que sea mi tumba la orilla del mar,*

[y mi epitafio:

*‘Un hombre infortunado, con fama en el futuro’. Y*

*colocad vertical el remo que yo mecía entre mis*

[compañeros”.

*Y vino Anticlea, a quien rechacé, y luego Tiresias el*  
[Tebano

*Asiendo su vara de oro, me conoció, y habló primero:*  
“¿Por segunda vez? ¿Por qué? hombre de mala estrella,  
¿Enfrentando a los desolados muertos en la región del  
[llanto?

*Sal de la fosa, déjame beber la sangre  
Para profetizar”*

*Y retrocedí,*

*Y él, fortalecido con la sangre, dijo entonces: “Odiseo  
Regresará a través del rencoroso Neptuno, por negros  
[mares,  
Perdiendo todos sus compañeros”. Y luego vino Anticlea  
Permanece quieto Divus. Quiero decir, es decir Andreas  
[Divus,*

*In officina Wecheli, 1538 sacado de Homero.*

*Y navego, pasando Sirenas y de allí afuera y lejos  
hacia Circe.*

*Venerandam,*

*En frase del cretense, con dorada corona, Afrodita,  
Cypri munimenta sortita est, llena de mirto y oricalco,  
[con doradas*

*fajas y cintas pectorales, tú la de los párpados oscuros  
Llevando la rama dorada de Argicida. De tal manera  
que:*